

Encuentro iniciático de Quito
Con motivo del 44° aniversario de la creación
Del Supremo Consejo de Rito Escocés Antiguo y Aceptado de Ecuador
17 de Julio 2020

**Definir los compromisos y el papel que nos corresponde desempeñar como
Supremos Consejos ante nuestras Sociedades, frente a las agitaciones sociales
que vive Latinoamericana y el mundo**

Extractos de la Declaración de Principios del Convent de Lausana de Setiembre de 1875.

« La Masonería está abierta a hombres de cualquier nacionalidad, raza, creencia »

« Prohíbe en los Talleres cualquier discusión política o religiosa »

« la Masonería tiene como objetivo combatir la ignorancia en todas sus formas. Es una escuela mutua cuyo programa se puede resumir de la siguiente manera : Obedecer a las leyes de su país, vivir de acuerdo con el honor, practicar la justicia, amar a su prójimo , trabajar incansablemente por la felicidad de la humanidad y buscar su emancipación progresiva y pacífica ».

Preámbulo:

Desde su origen a fines del siglo XV en Inglaterra y en Escocia, luego en Europa y las Américas en el siglo siguiente, la Masonería especulativa siempre ha tenido como objetivo reunir a su alrededor hombres cuyo objetivo es pensar y luego actuar para que algún día, todos los hombres, de todas creencias u opiniones, puedan vivir en paz, en toda libertad y disfrutar de los mismos derechos en todas parte del mundo. Por lo tanto, la tolerancia es una de las primeras cualidades de cualquier buen masón que va de la mano con la capacidad de escuchar y el esfuerzo de comprender las opiniones y aspiraciones de los demás. La segunda cualidad esencial de un masón es ser un humanista que escucha las aspiraciones y necesidades de todos los hombres.

Sin embargo, la forma de actuar de la Masonería no puede ser la misma que la de los partidos políticos y los sindicatos que, aunque necesarios, dividen a los hombres y los enfrenten unos contra los otros. Los resultados de sus acciones son solo acuerdos temporales y transitorios que no satisfacen completamente a nadie porque resultan de la confrontación y no del deseo de actuar juntos en beneficio de todos. La historia muestra que, un tipo de sociedad impuesta por coerción a los individuos no puede durar. Cualquier sociedad impuesta por las armas será destruida en violencia. Lo mismo es cierto para los tipos de sociedad caracterizados, por un lado una minoría de ciudadanos que son dominantes políticamente y económicamente y, por otro lado, una mayoría de ciudadanos que viven con un sentimiento permanente de injusticia social.

La acción de los masones apunta por el contrario, a encontrar un consenso que reúna basado en valores esenciales y universales comunes a todos los hombres, dondequiera que vivan, valores intangibles e inseparables de la dignidad humana desde sus orígenes.

Una de las condiciones para esto es que los hombres deben poder elegir libremente y construir « de manera progresiva y pacífica » la sociedad en la que desean vivir. Pero para eso, debemos darles los medios para poder decidir y, por lo tanto tener acceso a la educación para poder juzgar la situación y los problemas y tener la libertad de expresarse.

¿Cómo la Masonería, y los Supremos Consejos en particular, pueden actuar en la sociedad?

Respetando los estatutos fundacionales que prohíben a los Supremos Consejos como a los Obediencias además, intervenir en el debate político partidista dentro de las Logias, los masones deben intervenir en el debate social de manera personal y sin cuestionar nunca los cuerpos masónicos a los que pertenecen.

El papel de los Supremos Consejos, en continuidad con las Obediencias, es formar hombres cuya forma de pensar, el proceso de reflexión, la forma de actuar son muy diferentes de las de los profanos porque han seguido un enfoque iniciático, quien los transformó radicalmente al revelar los elementos esenciales de la existencia, al desviarlos de los efectos de moda, al enseñarles a reflexionar por sí mismo sobre los problemas reales que enfrentan la sociedades sin ser influenciados por medios ávidos de sensacionalismo y de « scoops » y por pseudo-filósofos, hombres providenciales o gurús más sedientos de popularidad que eficacia o persuadidos a tener la verdad.

Pero la verdad no es « una », es múltiple en sus aspectos y nadie puede afirmar que la tiene. Entregar una sociedad a un « aventurero » que se presenta como « el salvador de la nación » es exponerla, a más o menos largo plazo, a los peores males, a los peores desastres tanto humanos como económicos.

Construir una sociedad ideal no se hace con una varita mágica. Se construirá poco a poco, piedra por piedra, desde modificaciones con mejoras, como la construcción de las catedrales se realizó durante décadas, incluso dos o tres siglos para conducir a obras maestras.

Las decisiones para transformar una sociedad no deben ser tomadas con precipitación y con ideas de moda, sino que deben ser consideradas cuidadosamente para no constituirse más dañinas que eficaz porque no son adecuadas a largo plazo.

Ahora bien ¿quién mejor que los individuos entrenados en el conocimiento íntimo del hombre, en sus aspiraciones esenciales, en sus relaciones con su entorno, tanto terrestre como cósmico, individuos que se han codeado con la filosofía, con la larga historia de la humanidad, la belleza del espíritu humano, cuando sabe cómo elevarse por encima de la mezquindad y del egoísmo, cuando se dirigen decididamente a los demás y piensan por el bien de todos, pueden hacerlo?

El masón, si realmente supiera iniciarse gracias a les enseñanzas de nuestro Rito Escocés Antiguo y Aceptado, si viviera íntimamente los mitos y leyendas inscritos en los diferentes grados del enfoque iniciático que el Rito le ofrece, es de estos individuos. Por lo tanto, puede emprender acciones para modificar la sociedad de una manera humanista y duradera porque está adaptada a las aspiraciones esenciales de todos los hombres.

El Masón, un verdadero humanista

La principal preocupación de los cuerpos masónicos es, por lo tanto formar hombres dirigidos hacia los demás, de hacerlos humanistas, es decir de hacerlos hombres cuya reflexión se orientará hacia la felicidad de la humanidad en el mundo, con el respeto de las libertades individuales, de la igualdad de los derechos para los hombres y el establecimiento de una justicia real, igual para todos.

El Supremo Consejo de Francia en otra parte adoptó, debajo de « Ordo Ab Chao » y « Deus Meumque Jus », el lema nacional Francés « Libertad – Igualdad – Fraternidad » en su estandarte y su sello para ilustrar esto.

El humanismo sublima « el hombre, el ser » y exalta las virtudes que son fuentes de equilibrio, restaurando así la armonía en el mundo. El hombre debe dominar su « ego » y sus deseos egoístas para poder trabajar por el bien común.

Cuando el enfoque iniciático llevó al masón a conocer bien su mundo interior, que lo desarrolló en toda su dimensión, entonces puede ir a transponer este conocimiento en la construcción del mundo exterior para tratar de hacer de este, un mundo armonioso donde cada hombre tiene derecho a la felicidad.

El hombre tiene el poder de sus elecciones cuando se enfrenta a las circunstancias. Primero hace una elección personal de acuerdo con sus convicciones y consciencia, luego tiene que pasar de lo individual a lo colectivo, de lo personal a lo compartido. El humanista debe ayudar a otros a perseguir sus posibilidades. Esto, tiene que hacerlo trabajando para una sociedad que da acceso a la educación para todos, niños y adultos, independientemente de la clase social. Una vida acertada, la igualdad entre los ciudadanos comienza con la educación para todos.

El Masón, un defensor de la justicia.

Desde el primer grado, se le pide al iniciado escocés « de practicar la justicia ». En los países democráticos todos los hombres son teóricamente iguales ante la ley. Por supuesto, grupos de presión a veces intentan influir, incluso obstruir el curso de la justicia, pero un juez imparcial vigila y se resiste y juzga con equidad.

Se supone que la ley garantiza la libertad, la igualdad y la dignidad de todos. Cuando la ley es vaga o incompleta, la equidad la completa, la corrige y la hace más humana. Depende del sentido del juez luego eso puede ser una fuente de desigualdad si el juez no es imparcial, incluso inconscientemente.

En otro nivel del Rito se pide al iniciado « de amar la justicia, de venerarla, de andar en sus vías, de servirla con todo su corazón y con toda su alma ». Para los hombres, la justicia es una fuente de esperanza y una garantía de la igualdad de todos ante la ley. Por lo tanto, defender la justicia es para el masón la forma de « luchar contra cualquier autoridad usurpada o abusiva, ya sea política, militar o religiosa ».

Una justicia equitativa devuelve a todos lo que ha merecido, respetando así la moral natural mencionada por el Pastor Anderson. Defenderla es una forma de practicar la virtud, otra obligación que se le pide al iniciado escocés. El objetivo de un sistema de justicia que aplique la ley es restaurar el orden y la igualdad en la sociedad. Por lo tanto, practicar una justicia equitativa significa mantener la armonía en la sociedad (ilustrado por el lema « Ordo Ab Chao ») y garantizar la libertad de todos los individuos.

El Masón, hermano de todos los hombres.

En la mayoría de las sociedades, los lazos familiares son sagrados. Los miembros de la familia se ayudan mutuamente, se asisten, se unen frente a la adversidad y también comparten « buenos momentos ». Por lo tanto no es anodino que los masones, entre ellos, se llaman « hermanos ».

Científicamente, todos los hombres en nuestro planeta descienden de los primeros homínidos que se movieron a la posición vertical en el Gran « Rift » Africano, y luego colonizaron toda la tierra. Religiosamente o legendariamente, todos descendemos de Adán y Eva. Por lo tanto existe un origen común para todos los hombres, incluso si después, diferencias en la morfología aparecieron como resultado de las condiciones climáticas y las maneras de vivir de acuerdo con la teoría de la adaptación que se aplica a todas las especies y que garantiza su supervivencia. Por lo tanto, toda la humanidad está compuesta biológicamente por individuos de la misma familia. Sin embargo, el objetivo de la Masonería es hacer que, a largo plazo, todos los hombres sean hermanos con todas las modalidades positivas que incluye este término.

Qué hermosa utopía dirán los escépticos, qué hermoso sueño dirán los demás. Pero a veces los sueños se hacen realidad si realmente queremos y si trabajamos para lograrlos. Las enseñanzas de nuestro Rito, a lo largo de los grados, si se comprenden bien y si los ponemos en práctica, pueden llevarnos a realizar este sueño porque nos enseñan tolerancia, amor al prójimo, aceptación por el otro con sus diferencias, y que nos llevan a la sabiduría fuente de todas las virtudes.

El Masón, un sabio.

Entre las virtudes enseñadas al iniciado hay la humildad y el trabajo sobre sí mismo. A medida que avanza su enfoque iniciático, el masón, al trabajar para desbastar su piedra áspera, aprende a conocerse a sí mismo, a tomar consciencia de lo que es profundamente de verdad.

Aprender a ver la realidad detrás de las apariencias, a distinguir lo inútil de lo esencial, a descubrir al hombre desnudo y auténtico debajo los brocados o los andrajos. Ayudado es esto por el estudio de filósofos antiguos y más recientes, por la alquimia que simbólicamente le enseña la transformación que tiene lugar en él, por el estudio analógico y el hermetismo que le demuestran que él es que una pequeña parte del cosmos y que indican su lugar en él, por la exégesis de los mitos y leyendas que salpican la historia de la humanidad y que representan los diferentes arquetipos humanos, por la práctica de las virtudes, el iniciado descubre gradualmente su ser profundo y aprende la sabiduría. Ignorando las apariencias, lo « aparecer » da paso al « ser », la « existencia » a la « vida », lo « efímero » a lo « fundamental ». Se convierte en un hombre lleno de amor por su prójimo, de comprensión, de sentido de la justicia, capaz de distinguir lo que es fundamentalmente bueno para los hombres de lo que es solo una moda y todo eso transforma su concepción de la existencia y su manera de vivir.

Poner la armonía en el hombre en fase con la armonía del mundo es ahora su objetivo. Por las virtudes que practica y las cualidades humanas que desarrolló en él, abrió su corazón a la dimensión de la meditación para ir a lo íntimo de sí mismo y distanciarse del mundo, él es dueño de sí mismo y reina sobre su mundo interior. Adquirió la inteligencia del corazón, se reconstruyó luchando por la perfección.

El Masón, hijo de la luz, al servicio de los hombres.

Armado con las cualidades humanas y humanísticas adquiridas durante su enfoque iniciático, el masón es un hombre de acción y un despertador de conciencia, cuyo objetivo es evolucionar y hacer evolucionar la sociedad. Una sociedad no impuesta, sino elegida por los individuos porque corresponde a sus aspiraciones y a sus deseos de progresar y realizarse humanamente.

La espiritualidad que emerge de la práctica de los rituales conduce a una sublimación del hombre que las sociedades actuales han ocultado al convertirlo en un ser de posesión y de deseo, que ignora o desprecia al más débil que él. Ha apartado la oscuridad que oscurecería su juicio para desarrollar su luz interior. Él sabe que el mal está en el mundo debido a los hombres, pero que no es inevitable. Proviene de la corrupción, de las rivalidades, de la falta de sabiduría, de la ambición desproporcionada de poseer.

Cuando todos los hombres se den cuenta de que son parte de un conjunto, trabajarán libremente en la misma dirección para perfeccionar la construcción de una sociedad que tendrá un significado, una sociedad de progreso donde la humanidad tendrá prioridad sobre la animalidad, donde todos los hombres serán dueños de su destino, dueños de sus pensamientos, de sus acciones y donde las nociones de libertad y justicia serán fundamentales, así como el sentimiento de altruismo.

Conclusión

Si entendemos bien la masonería especulativa tal como fue pensada y concebida por sus fundadores a fines del siglo XV, podemos ver claramente el papel que se le asignó. Ser un lugar de encuentro para hombres libres e ilustrados, de todas opiniones, de todas religiones, de todos orígenes, cuyo objetivo es encontrar los puntos y aspiraciones esenciales comunes a todos los hombres para reunirlos en una sociedad pacífica, en que cada uno encuentra su lugar justo y tiene todas sus suertes de llegar al final de sus posibilidades. Por lo tanto, no puede existir luchas partidarias, tendencias políticas, movimientos sectarios que romperían la armonía de la logia y del cuerpo masónico dividiendo a los hermanos y eventualmente conducirían a traicionar a sus fundadores cuyo objetivo era llevar los miembros a perfeccionarse y trabajar después para mejorar la sociedad, haciendo que todos se den cuenta de la verdadera naturaleza de la especie humana. Estas desviaciones conducirían a la dislocación del cuerpo masónico como le sucede a los partidos políticos.

El papel de los Supremos Consejos, en continuidad con el de las Obediencias es, por lo tanto, no desempeñar el mismo papel que los partidos políticos, sino formar hombres imbuidos de sabiduría, capaces de reflexionar por sí mismo sobre la naturaleza humana y la realidad del mundo, sobre lo que divide y lo que puede unir a los hombres, habiendo ganado altura en relación con la relatividad de modos de pensamiento efímeros y a menudo demagógicos, dotados de razón y con la voluntad de hacer triunfar los valores e ideales de nuestra Orden es decir : promover lo que es justo, predicar la tolerancia, practicar el amor al prójimo, llamar a la fraternidad, para que los hombres se ayuden unos a otros, para que actúen de manera que todo tipo de opresión sobre hombres por hombres desaparezcan y todo esto primero con el ejemplo, luego por la acción individual y colectiva pero siempre en sus nombres personales y no en el nombre de la masonería porque en caso de error, y el error humano está siempre posible, las consecuencias serían perjudiciales para la Orden que debe cumplir con su vocación primera: seguir siendo un lugar que une a las personas.